

## Archivo General y Real de Navarra

### Memoria de arquitectura

José Rafael MONEO VALLÉS\*

**E**l antiguo palacio de los Reyes de Navarra que levantó el rey Sancho el Sabio a finales del siglo XII ha sido testigo del inquieto discurrir de los tiempos y ha llegado a nuestros días cargado de recuerdos y memorias que nos hablan de lo que ha sido la historia del Viejo Reino. Sabemos que el sucesor de Sancho el Sabio, Sancho VII el Fuerte, lo cedió al obispo Don García en reconocimiento de lo que fue su conducta en la guerra frente a Castilla, y nos consta documentalmente que Carlos II el Malo y Carlos III el Noble intervinieron en él, lo que dio lugar a disputas entre la Corona y el Obispado acerca de la propiedad del Palacio. Después de que el obispo Don Lancelot de Navarra lo cediese definitivamente a la Corona, fue posiblemente Doña Blanca de Navarra quien dio al Palacio su definitivo aspecto. Desde entonces, los Reyes de Navarra habitaron en él cuando se encontraban en Pamplona. Más tarde, tras la incorporación del Reino de Navarra a Castilla, el Palacio se convirtió en sede del Virreinato, ocupándolo los 76 Virreyes que se sucedieron desde que tomó posesión del mismo Don Diego Fernández de Córdoba en 1514, siendo el último de los virreyes el General Espartero. Tras la Ley Paccionada se convirtió en Capitanía General de Navarra y, más tarde, en sede del Gobierno Militar, uso al que estaba destinado cuando el edificio lo compra al Ministerio del Ejército el Gobierno de Navarra a través del Ayuntamiento de Pamplona.

99

Tras este sucinto recordatorio llegamos a un punto en el que debemos describir cuál va a ser la nueva intervención: la transformación del antiguo Palacio en Archivo Real y General de Navarra. Digamos, en primer lugar, que el nuevo uso parece adecuado, pues difícil es pensar en mejor custodia para los documentos que aquella que ofrecen las viejas piedras del Palacio: si bien desaparecieron las condiciones que justificaban que estas piedras fuesen palacio, no se ha perdido, sin embargo, la memoria de los tiempos pasados. El compromiso del Gobierno de Navarra con dicha memoria se manifiesta cuando entiende que el antiguo Palacio vuelva a ser útil, recuperando su prestancia y protegiendo, literalmente, la historia. El nuevo palacio que de esta intervención va a surgir pretende mantener viva en la ciudad de Pamplona la imagen del que fue en otros tiempos el Palacio, dando cobijo a la historia de Viejo Reino, historia de la que dan fidedigno testimonio los documentos que el Archivo Real y General guarda. Pero, tras hacer explícito y dar por bueno el nuevo uso que da pie a la intervención que aquí nos ocupa, forzoso es que expliquemos cuál ha sido la estrategia arquitectónica en que la misma se funda.

---

\* Arquitecto

Comenzaremos describiendo la situación en que se encontraba el Palacio. Tras el abandono por parte del Ejército del que fue en su día Palacio, más tarde Capitanía y luego Gobierno Militar, las fábricas sufrieron un continuo deterioro que ha llevado a que tan sólo se mantengan en pie las crujías orientadas a norte y poniente. Desmantelado el Palacio, perdida la condición de edificio cerrado, la estrategia que se propone va a ser la de plantear una intervención que permita dar al conjunto de construcciones existentes y a las de nueva planta una cierta condición unitaria. La clara distinción que cabe establecer en el programa entre dos áreas de usos completamente diversos —archivo por un lado y servicios por otro— llevó a pensar que tenía sentido el hacer coincidir la realidad física de la fábrica con los usos y actividades académico-administrativos, y emplazar las cámaras archivo en lo que en su día será obra de nueva planta.

Sirviendo a esta idea se ha diseñado el proyecto que pasamos a describir ahora. Desde el acceso, que se produce en la que fue puerta principal de entrada, levantada en el muro sur, el visitante descubre el claustro que sirve las dos alas del Palacio, a las que llamaremos de poniente y norte siguiendo un criterio de orientación. En la nave a poniente queda ubicado el de actos; en el ala norte, la sala de la lectura; en el ángulo noroeste aparece la escalera que lleva a las plantas altas, desde donde también se accede, a través de un pequeño recinto definido por los muros de la torre, a la sala de lectura. Si nos desplazamos por el corredor del claustro en el ala norte nos encontramos con una escalera que, por un lado, lleva a los niveles más bajos en los que si encuentra la sala abovedada y, por otro, comunica con todo el complejo de las cámaras-archivo. En este nivel se encuentran también parte de las instalaciones. Veamos qué ocurre en las plantas altas: en el ala oeste ha quedado emplazada una biblioteca para uso de los investigadores en residencia. En el ala norte, despachos y salas de reuniones. El ala sur alberga también despachos y salas de reuniones, así como algunos de los servicios para conservación de los documentos. Quien observe la planta verá cómo se cierra el circuito del claustro, incorporando el corredor de la nueva fábrica. Todavía habría que describir una tercera planta, en la que se instalan todos los servicios y laboratorios ligados a la conservación de los documentos. Esta planta conecta con la inferior a través de un vacío en la biblioteca y, naturalmente, se extiende en la torre de almacenaje, que todavía cuenta, como podrá ver quien estudie el proyecto, con tres plantas más. En cuanto a la planta sótano, se llega a ella mediante la escalera que arrancaba de la planta baja. Tal escalera llega a un vestíbulo desde el que se accede al espacio abovedado que se utilizará como sala de exposiciones temporales. A dicha planta se llega también desde un sistema independiente de escaleras y en ella aparecen las cámaras de archivo. La torre de almacenaje todavía desciende un nivel más.

Hasta aquí hemos explicado cuál ha sido la ocupación y el uso de los ámbitos situados en las fábricas de Palacio existentes. Pasamos ahora a describir la arquitectura de los espacios comprendidos en la obra de nueva planta. Es preciso que hagamos una consideración previa: las salas destinadas al almacenaje y conservación de los documentos se han fragmentado para evitar los riesgos que implica la masificación de los archivos. Hemos escogido un módulo medio de 20 x 8 m que da lugar a una disposición de almacenaje de documentos mediante el sistema de estanterías móviles compactas, manejable y cómodo. Con tales requisitos pre-

vios y el deseo de que la nueva construcción tuviese algo de Torre del Homenaje que completase el Palacio, nos inclinamos por una estructura formal que no tardará en descubrir quien estudie las plantas: en torno a un patio casi cuadrado, atento a establecer directrices que respondan adecuadamente al ámbito urbano en que la torre de almacenaje se emplaza, se disponen las cámaras-archivo, confiando al bloque de comunicaciones verticales el enlace con el claustro. Tiene la figura un tanto de infinitud —el principio y el fin son aleatorios, contingentes— como corresponde a un archivo que parece extenderse en el tiempo sin que los límites le afecten. El vacío en que se transforma el cuadrado dota, por otra parte, de potente unidad al espacio, algo que nos interesa, ya que resulta atrayente la idea de interpretar el archivo como una gigantesca arca de Noé, en la que cabe contener la historia del Reino de Navarra. Pero si todos estos aspectos simbólicos nos intrigan y hay que reconocer que tienen su incidencia en el proyecto, no debemos olvidar los aspectos positivos que desde un punto de vista estrictamente funcional ofrece la geometría propuesta. Y así cabría hacer notar que la rampa interior ha de facilitar el movimiento y la conexión entre las distintas cámaras de archivo, sin tener que recurrir inevitablemente al ascensor. Por otra parte, la figura ha mostrado una flexibilidad extrema, al facilitar la comunicación tanto con el ala norte como con la sur.

Convendría que hablásemos ahora de cómo el uso de los materiales refleja las diferencias que median entre las fábricas existentes y aquéllas de nueva planta. Hablemos en primer lugar, de la propuesta de restauración que de las fábricas existentes se hace en este proyecto. Como ya dijimos, tan sólo están en pie del antiguo palacio las crujías norte y poniente. La crujía norte contiene la pieza que mejor mantiene el carácter de lo que éste fue. Se trata de la ya mencionada sala abovedada, que será restaurada con el deseo de mantener en toda su integridad la que fue su arquitectura. Pero, excepto esta pieza, cabe decir que

101



Pamplona. Antiguo Gobierno Militar visto desde el Museo de Navarra

las fábricas están destrozadas. Reparadas en múltiples puntos, han perdido —salvo en el episodio de los contrafuertes— toda relación con lo que fueron. Ante la imposibilidad de reparar las fábricas hemos optado por una solución radical, que conservará los restos existentes y que subrayará aquéllos que fueron los contornos y perfiles de dichas fábricas: se trata simplemente de recubrirlas, envolviéndolas con una nueva mampostería de piedra, tan próxima como sea posible a la en ellas empleada. El resultado será un volumen que mantendrá íntegramente la forma de las construcciones medievales, prescindiendo de la tentación pintoresca de rescatar los viejos muros mediante una operación de parcheado. Este tratamiento de las fábricas, que se extenderá como decíamos a toda la obra antigua, mantendrá un enérgico contraste con las nuevas construcciones: para la torre de almacenaje, para la nueva Torre del Homenaje, se ha previsto una construcción de muros de hormigón doblados con un aplacado de piedra anclado a dichos muros. Un uso de la piedra, por tanto, de acuerdo con las técnicas más actuales.

Entre lo nuevo y lo viejo había que citar el acristalamiento del claustro. Como verá quien estudie las plantas, hemos procurado mantener en lo posible las dimensiones de patio, dada la importancia que el mismo tiene en una arquitectura como ésta. Pero razones ligadas al uso nos han llevado a su acristalamiento. Hemos preferido proyectarlo en términos contemporáneos: un muro cortina simple aliviado por una estructura de acero inoxidable. Sin embargo, las pilastras han permanecido intactas, no perdiéndose ninguna de las que han llegado hasta nosotros. Las secciones muestran claramente lo dicho. Elemento de singular importancia es la nueva construcción que configura la crujía sur: se trata de un elemento de transición entre la torre de archivo y las viejas fábricas, que ha obligado a un cuidadoso diseño, tanto en lo que se refiere a la estructura como en lo que es la definición de sus acabados. Naturalmente, el ajardinamiento del claustro es aspecto de crucial importancia, y tanto su pavimento como las especies que lo ocupen serán tratados con el interés que merecen.

102

El edificio aparecerá en lo alto de la vieja meseta fundacional de Pamplona como un conjunto autónomo y cerrado, manteniéndose así el carácter que siempre el recinto del Palacio tuvo. El ajuste entre el edificio del Archivo y las construcciones vecinas ha sido de fundamental importancia, como observará quien estudie la atención prestada al callejón que se forma entre el nuevo edificio del Archivo y el Convento de las Adoratrices. En dicho callejón se produce el acceso al aparcamiento mediante una ligera rampa. El aparcamiento, situado en una planta intermedia entre la baja y la descrita como primera, tiene un fácil acceso a la torre del archivo y a los servicios de laboratorio y conservación. Está iluminada cenitalmente. Por último, hay que hacer constar que el patio rehundido que ilumina la galería abovedada se ha extendido a lo largo de todo el edificio, proporcionando al mismo una protección necesaria, dada la zona de la ciudad en el que se encuentra enclavado.

Al margen de las funciones y usos a que el edificio se destine, os gustaría hacer notar la importancia que el mismo tiene para la ciudad de Pamplona. La construcción en lo alto de la meseta siempre ha sido característica para definir el perfil de la ciudad. Mucho nos gustaría que el nuevo edificio que, como hemos dicho, mantiene íntegra su volumetría, se viese dignamente completado por la torre de archivo, que entendemos como nueva Torre del Homenaje, contribuyendo así a definir un nuevo Palacio, en el que la convivencia entre lo viejo y lo nuevo recordase a los habitantes de la ciudad que el siempre posible mirar al futuro sin olvidar lo que fue el pasado.



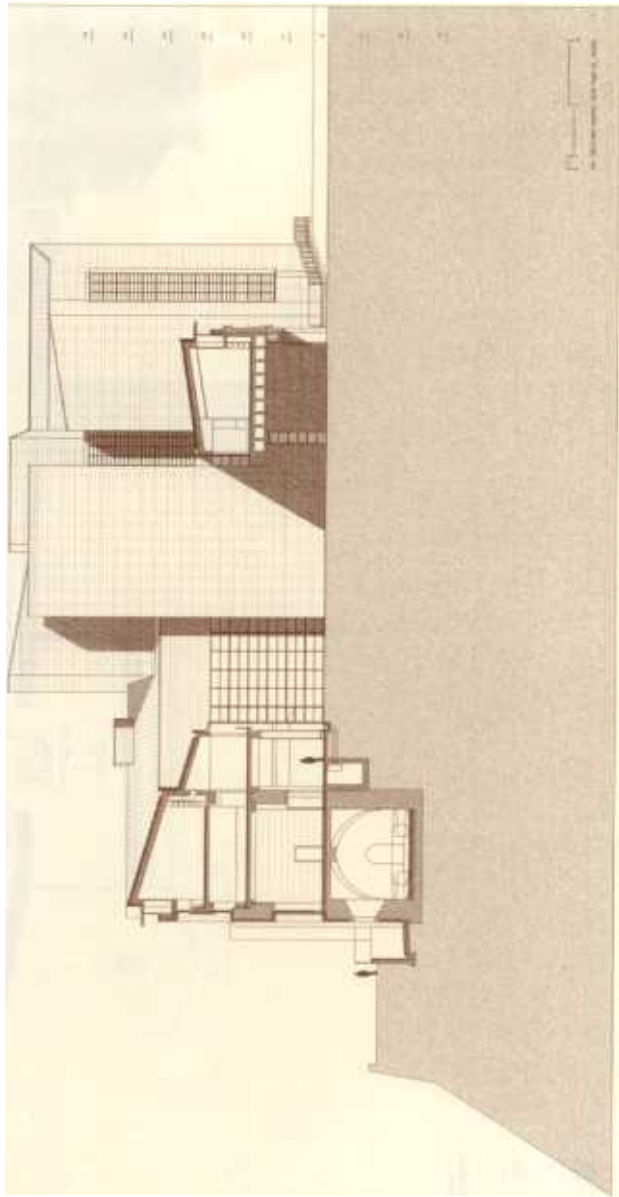


ARQUITECTOS: ANTONIO GONZALEZ DE NAVARRA

navarra

ARQUITECTOS: ANTONIO GONZALEZ DE NAVARRA

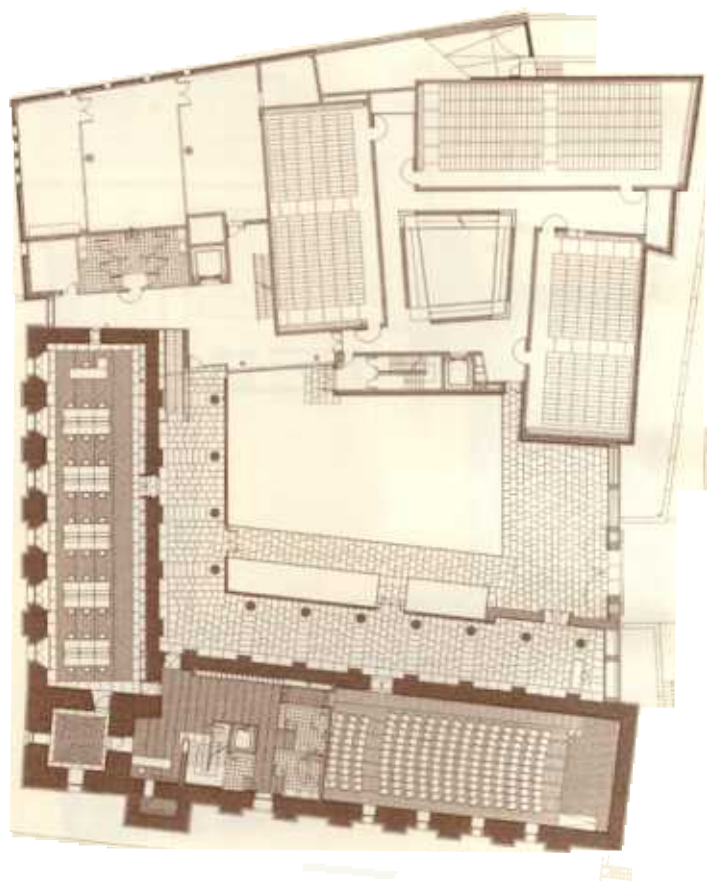
ARQUITECTOS: ANTONIO GONZALEZ DE NAVARRA











INSTITUTO REAL E HISTÓRICO DE  
**navarra**



REVOLUCIÓ KATALÀ I GENERALAT DE  
**navarra**  
L'any 1934, el Govern de Navarra va adoptar el sistema de lloguer social, que consistia a llogar les cases a preu reduït i a garantir-ne l'habitatge a totes les classes socials. Aquesta política va ser una de les principals mesures que va adoptar el Govern de Navarra per a la millora de les condicions de vida de la població. Aquesta política va ser una de les principals mesures que va adoptar el Govern de Navarra per a la millora de les condicions de vida de la població.

